

Adorar a Jesús como Santa Micaela

(Familias, catequistas y niños hacen 45 minutos de Adoración)

1. Exposición de Jesús Sacramentado

Canto: Vine a alabar a Dios, vine a alabar a Dios, vine a alabar su nombre, vine a alabar a Dios (x2)



Mc 10, 13-16: Acercaban a Jesús niños para que los tocara, pero los discípulos los regañaban. Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis, pues de los que son como ellos es el reino de Dios. En verdad os digo que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él». Y tomándolos en brazos los bendecía imponiéndoles las manos.

Breve Reflexión

2. Adorar a Jesús

- **Santa Micaela adora a Jesús:**

Canto: Tan cerca de mí, que hasta lo puedo tocar. Jesús está aquí (x2)

Adorar a Jesús Sacramentado, es tener un diálogo de amigos que se quieren en el que uno se siente alegre y en paz y quiere que nunca acabe. (D. Carlos, Pbro. y H. Antonia)

«[...] me llamaba yo esclava del Santísimo, y me puse por nombre Sacramento, para siempre que me llamaran lo recordara la que lo decía, y yo que lo oía no lo olvidara jamás a Jesús Sacramentado, que eran mis amores. Así verán soy su esclava, y mande hacer la custodia que llevo hoy y que jamás me volví a quitar»¹

La amistad con Jesús en el sacramento solo se puede vivir si se tiene fe. ¿Tú crees que Jesús realmente te está mirando en este momento?

«[...] yo jamás pedí cosa al Santísimo Sacramento que no fuese concedida de un modo admirable; y las encargo hagan lo mismo en todas ocasiones, sin que la humildad se lo estorbe y verán lo que es Dios para sus Esclavas. No me creerían sí lo contara»².

Cuando uno habla mucho con Jesús en la eucaristía, su amigo Jesús le enseña cosas maravillosas. Uno aprende mucho de Jesús y poco a poco lo va imitando, porque los amigos siempre se parecen. Quien ama a Jesús, vive como él, sirviendo a los demás y dando su vida hasta la muerte.

«Qué sería de nosotras si Dios se hubiera pasado la vida ofreciéndonos dar su vida por nosotros, sin que llegase jamás a la realidad»³.

Cuando uno se prepara para una gran carrera sabe que tiene que alimentarse para que sus músculos estén fuertes. Así, el que es atleta de Dios debe alimentarse de la eucaristía. En estos ratos junto a Jesús, santa Micaela recibía la fuerza para servir y ayudar a la mujer herida.

“Sí, yo vi sin que me deje duda, el torrente de gracias que el Señor derrama en el que le recibe con fe y amor”⁴.



¹ A XXXV3.

² Testamento de 1864, cláusula, 13.

³ Carta el 14 de septiembre animando una joven a ser fiel a su vocación

⁴ A XXXVI [10]

"Después de comulgar en la Misa con aquel fervor que se deja conocer, como yo sintiera grandes deseos de encerrarme con el Señor en el sagrario para vivir segura, me hizo ver el Señor cómo el mundo todo era para mí un sagrario y mi corazón un copón.[...]”⁵.

Todo esto nos explica el deseo inmenso que tenía Micaela de recibir la comunión:

[...] me daba un consuelo tan extraordinario en la comunión, que por muchos años he creído lo sentían todos generalmente en la comunión y así hablaba de ello, como que les sucediera igual. Lo que disgustó al P. Carasa, decía él: “Déjese Vd. de lo que pasa a los demás; a cada uno da Dios lo que necesita”⁶.

"Lo vi tan grande, tan poderoso, tan bueno, tan amante y misericordioso que resolví no servir más que a un Señor que todo lo reúne para llenar mi corazón”⁷.

- **Nosotros adoramos a Jesús**

Canto: Yo tengo un amigo que me ama, me ama, me ama, su nombre es Jesús.(x2)

**Y estaremos en su viña trabajando en la viña del Señor,
y estaremos en su viña trabajando en la viña del Señor.
Tenemos un amigo que nos ama, nos ama, nos ama. (x2)**

- **Las mártires adoran a Jesús**

Jesús en la eucaristía es la fuerza de los cristianos. Os vamos a contar una historia de unas amigas de Santa Micaela, es la historia de las mártires... **(contar la historia y asociarla a Jesús y la eucaristía, poner la música de las mártires y los niños llevan unas flores para poner en el suelo donde están las mártires)**

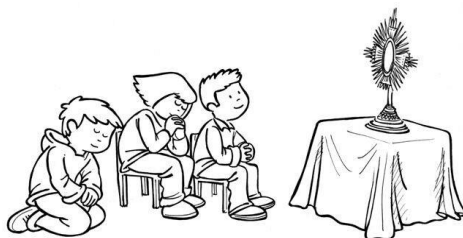
Canto: Como los mártires, nuestros hermanos de tierra hispana, queremos ser: dar nuestras vidas, unir las manos y prepararnos para un nuevo amanecer.

3. Bendición

“Y tomándolos en brazos los bendecía imponiéndoles las manos”

Vamos ahora a realizar la bendición, Jesús nos va a mirar a cada uno y nos va a decir que nos quiere como se lo dijo a Santa Micaela, déjate mirar por él y acoge todo su amor, sabiendo que te ama algo nuevo comienza para ti.

Canto: Alabaré, alabaré, alabaré, alabaré, alabaré a mi Señor.



⁵ F 237

⁶ Cf. A XVI, [2].

⁷ Carta del 19 de agosto de 1860: Crp. IV, n. 1787